

Título de la experiencia: “El cielo visto desde la tierra”

Eje temático en el cual se inscribe el trabajo:

- Integración de tecnologías en el aula

Nombre y apellido de las/os autoras/es:

- María Soledad Gómez

Correo electrónico de referencia: soledadgomez@abc.gob.ar

Ciudad/distrito y región educativa: Olavarría (Región 25)

Institución o instituciones educativas involucradas:

- **Olavarría:** EP 59

Resumen del trabajo (entre 150 y 200 palabras) TENES DOS RESUMÉN DEL TRABAJO

Cuando comenzamos el Club de Tecnología en la Escuela Primaria N°59, sabíamos que queríamos acercar a los chicos de 3° A y B a una experiencia distinta: mirar el cielo con ojos curiosos, científicos y creativos. Durante cinco encuentros presenciales entre agosto y septiembre, exploramos el movimiento aparente del Sol, las sombras, las constelaciones y los planetas, combinando ciencia, arte y tecnología.

Cada jornada fue una aventura. Medimos nuestras sombras en el patio, jugamos con simuladores en la pizarra digital, visitamos el museo “La Máxima” y construimos nuestros propios relojes solares. Usamos herramientas como Stellarium, Geogebra y juegos interactivos en Genially y Kahoot, que despertaron el entusiasmo y la participación activa de los estudiantes.

Lo más valioso fue ver cómo los chicos integraban saberes de ciencias naturales, tecnología y arte, registrando sus observaciones, reflexionando en grupo y expresándose con creatividad. El cierre, con la construcción colectiva de un mural, fue el reflejo de todo lo aprendido. Esta experiencia reafirmó que la educación digital puede ser profundamente significativa cuando se conecta con el entorno y la sensibilidad de los estudiantes.

Resumen del trabajo

El proyecto “El cielo visto desde la tierra” se desarrolló en la Escuela Primaria N°59 como parte del Club de Tecnología, con alumnos de 3° A y B. A lo largo de cinco encuentros presenciales, se abordaron contenidos vinculados al movimiento aparente del Sol, las sombras, las constelaciones y la construcción de relojes

solares. Se utilizaron herramientas digitales como Stellarium, Geogebra, Genially y Kahoot, combinando la exploración científica con la expresión artística. La propuesta promovió el aprendizaje significativo mediante la observación, el registro, el juego y la reflexión, integrando saberes de ciencias naturales, tecnología y arte. La visita al museo “La Máxima” y la construcción de un gnomon fueron momentos clave que consolidaron los aprendizajes. El proyecto evidenció el potencial de la educación digital, fortaleciendo la curiosidad, la creatividad y el trabajo colaborativo.

Palabras clave

- Educación digital, ¿pensamiento científico?, ¿escuelas rurales?, tecnología educativa, astronomía escolar

Descripción general

Cuando iniciamos el Club de Tecnología en la Escuela Primaria N°59, lo hicimos con una pregunta que nos guiaría durante todo el recorrido: ¿cómo ven los chicos el cielo desde su lugar en el mundo? Desde esa inquietud, diseñamos una propuesta que combinaría ciencia, arte y tecnología, con el objetivo de acercar a los estudiantes de 3° A y B a los fenómenos astronómicos desde una mirada sensible y curiosa.

Durante cinco encuentros presenciales, trabajamos contenidos vinculados al movimiento aparente del Sol, las sombras, las constelaciones y los planetas. Lo hicimos desde el juego, la exploración y la creación colectiva. Cada jornada fue una oportunidad para mirar el cielo con otros ojos, para registrar lo que veíamos y para expresarlo con herramientas digitales y artísticas. La experiencia se enmarcó en el Club de Tecnología impulsado por la Dirección de Tecnología Educativa, y fue coordinada por mí como referente distrital en Olavarría.

Desarrollo y análisis

La planificación comenzó con la idea de integrar saberes de ciencias naturales, tecnología y arte en una secuencia didáctica que pudiera adaptarse a los tiempos y recursos de la escuela. Nos propusimos que los chicos pudieran observar, registrar, reflexionar y crear a partir de lo que veían en el cielo. Para eso, diseñamos actividades que combinaran lo analógico con lo digital, lo corporal con lo simbólico.

Los objetivos fueron claros:

- Comprender el movimiento aparente del Sol y su relación con las sombras.
- Reconocer constelaciones y planetas visibles desde la Tierra.
- Construir un reloj solar y registrar sus mediciones.
- Utilizar herramientas digitales para explorar el cielo y representar lo aprendido.
- Promover el trabajo colaborativo y la expresión artística.

Los actores involucrados fueron fundamentales: docentes de la EP N°59, estudiantes de 3° A y B, familias que acompañaron la visita al museo “La Máxima”, y el equipo de Tecnología Educativa que brindó recursos y acompañamiento. Utilizamos herramientas como Stellarium para simular el cielo nocturno, Geogebra para medir sombras, Genially y Kahoot para jugar y repasar contenidos, además de materiales concretos como gnomones, tizas, cartulinas y brújulas.

Cada encuentro tuvo su propia dinámica: desde medir sombras en el patio y construir relojes solares, hasta visitar el museo y crear un mural colectivo que representara lo aprendido. La propuesta se enriqueció con el uso de la pizarra digital, la observación directa y el registro en cuadernos de campo. La articulación entre lo digital y lo corporal fue clave para que los chicos pudieran apropiarse de los contenidos de manera significativa.

Reflexiones finales

Al finalizar el proyecto, lo que más me conmovió fue ver cómo los chicos lograban conectar lo que veían en el cielo con lo que aprendían en el aula. El mural que construimos juntos fue el reflejo de ese proceso: constelaciones dibujadas con crayones, planetas pintados con témpera, sombras representadas con trazos precisos. Cada parte del mural contaba una historia, una mirada, una experiencia compartida.

Los logros fueron múltiples: los estudiantes comprendieron conceptos complejos de astronomía, desarrollaron habilidades de observación y registro, y se expresaron con creatividad y entusiasmo. Aprendimos que la tecnología puede ser una aliada poderosa cuando se pone al servicio de la exploración y el juego, y que la educación digital debe ser sensible a los tiempos, los recursos y las voces de quienes habitan la escuela.

Claro que hubo desafíos: algunos días el clima no acompañó, y tuvimos que adaptar las actividades; otras veces, la conectividad limitó el uso de ciertas herramientas. Pero el compromiso de los docentes, la curiosidad de los chicos y la flexibilidad del equipo hicieron posible que cada encuentro fuera una experiencia valiosa.

Este proyecto no solo enseñó astronomía: sembró preguntas, miradas y vínculos que siguen creciendo como constelaciones en el cielo de la escuela.

Bibliografía:

Dirección General de Cultura y Educación. (s. f.). *Dirección de Tecnología Educativa*. En ABC. Recuperado el 9 de septiembre de 2025, de ABC.gob.ar: <https://abc.gob.ar/secretarias/areas/subsecretaria-de-educacion/tecnologia-educativa/tecnologia-educativa/direccion-de-tecnologia>